RAICES EN EL DISEÑO



FRUTOS EN EL TIEMPO

Leonard y Flor Moon

ENSEÑANZA 1

TÍTULO: Raíces en el diseño, frutos en tiempo

TEXTO BASE: Salmo 1 / Jeremías 17:7–8 / Juan 15:4–5

■ INTRODUCCIÓN

En una generación donde la velocidad se premia más que la profundidad, muchos intentan dar fruto sin haberse arraigado primero.

Sin embargo, el Reino no produce por afán, sino por diseño.

El fruto verdadero no nace del impulso ni de la improvisación, sino de una vida **plantada** junto a la fuente correcta. El Salmo 1 nos presenta un contraste radical entre dos estilos de vida: uno que prospera porque tiene raíces en el diseño de Dios, y otro que se desmorona porque es liviano, sin fundamento.

Hoy aprenderemos que el fruto no es resultado de la suerte, sino del lugar donde decidimos ser plantados.

I. UNA CASA QUE RECHAZA LOS CONSEJOS FUERA DE DISEÑO

- "Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos..." Salmo 1:1
- El diseño comienza con decisiones de separación. Antes de hablar de fruto, el salmo nos muestra lo que debe evitarse.
- El impío, el pecador y el burlador representan una cultura **anti-diseño**, que niega el temor de Dios y promueve la autosuficiencia.

 La casa que da fruto es aquella que discierne y se separa del consejo equivocado.

Principio:

Una casa que tolera conversaciones erradas, termina caminando en direcciones erradas. La pureza del fruto comienza con la pureza del oído.

II. UNA CASA QUE SE DELEITA EN EL DISEÑO

- "En la ley de Jehová está su delicia, y en su ley medita de día y de noche." — Salmo 1:2
- El justo no solo **rechaza lo falso**, sino que **abraza lo verdadero**: se deleita en la Palabra.
- No estudia la Biblia como deber, sino como deleite.
- Meditar es rumiar, es digerir la Palabra en cada dimensión del día.

Principio:

El deleite en el diseño no se fuerza; se cultiva. Una casa que se alimenta de diseño tendrá discernimiento en la decisión y firmeza en la temporada difícil.

III. UNA CASA QUE FLORECE EN SU TIEMPO

- "Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto en su tiempo..." Salmo 1:3
- "Plantado" implica **intencionalidad**. No es silvestre, fue puesto allí con propósito.
- El fruto tiene **su tiempo**. La raíz es invisible, pero sustancial.
- El proceso del diseño no se acelera por ansiedad, se honra por confianza.

Principio:

El fruto que permanece no nace por afán, sino por permanecer.

Si estás en el lugar correcto, conectado a la fuente correcta, el fruto vendrá... en su tiempo.

IV. UNA CASA IRREPROCHABLE EN EL DÍA DEL JUICIO

- "No así los malos, que son como el tamo que arrebata el viento." Salmo 1:4
- El impío no tiene raíz ni peso espiritual: se mueve con cada viento.
- En el día de la prueba, **no podrá** sostenerse.
- No se trata de actividad, sino de autenticidad.

"Jehová conoce el camino de los justos; más la senda de los malos perecerá." — Salmo 1:6

Principio:

No todo lo que se mueve tiene vida. Dios afirma lo que fue plantado en su diseño, pero todo lo que se construyó sin fundamento será removido.

CONFRONTACIONES

- ¿He estado tolerando voces fuera del diseño que contaminan mi fruto?
- ¿Estoy buscando fruto inmediato o raíces profundas?
- ¿Estoy deleitándome en la Palabra o simplemente cumpliendo una rutina?
- ¿Estoy dispuesto a esperar "mi tiempo" o quiero forzar resultados?

*** APLICACIÓN PERSONAL**

Hoy reconozco que no fui llamado a correr por resultados, sino a ser plantado en el diseño.

Quiero vivir desde la raíz, no desde la apariencia.

Rechazo los atajos del mundo y abrazo la formación del Reino.

APLICACIÓN MATRIMONIAL

Nuestro hogar no será movido por impulsos, sino sostenido por diseño.

No construiremos sobre modas o emociones, sino sobre la Palabra revelada.

Daremos fruto, no por presión externa, sino por permanecer conectados a la fuente.

m APLICACIÓN MINISTERIAL / PROFESIONAL

No lideraré desde la productividad sin propósito, sino desde la raíz en el diseño.

No levantaré estructuras con "tamo", sino casas con fundamento.

Mi fruto no será inmediato, pero será eterno, porque está conectado al diseño.

🙏 ORACIÓN FINAL

Señor,

Haz de mi vida un árbol plantado junto a tus aguas.

Quiero raíces más profundas que mis ramas, un deleite en tu Palabra más que en mis logros,

y frutos que glorifiquen tu nombre, no mi imagen.

Arranca en mí lo que fue sembrado fuera de tu diseño y plántame donde mi alma prospere.

Amén.

